

PLEGARIA

Quien guarda tus palabras, Señor,
se abre al misterio de tu presencia.

En el tiempo del miedo y la incertidumbre,
susúrranos las palabras que pacifican el espíritu,
para llevar tu paz donde se encuentre la discordia.

En el día de la duda y el desconcierto,
enséñanos las palabras que reconfortan el espíritu,
para seguir creyendo y confiando en tu promesa.

En el momento del olvido y el desánimo,
recuérdanos las palabras que vivifican el espíritu,
para reconocerte allí donde se da el amor.

En la época de la soledad y la tristeza,
cuéntanos cómo vas a estar siempre a nuestro lado,
para que recibamos el Espíritu que proviene de ti.

Que resuenen en nosotros tus palabras, Señor,
inundando los oídos de nuestro corazón.

(Juan Velázquez)

Señor, siento hoy un gran consuelo al saber que tú estás firme en tu compromiso, en tu promesa. Esto me da esperanza, cuando fallen mis fuerzas y mi valor o cuando vacile mi fe.

Yo podré fallar, pero tú no. Tú te has comprometido conmigo, y vas a cumplir tu compromiso hasta el final... “¡Señor, no abandones la obra de tus manos!” AMEN

19 y 21 mayo 2022ko maiatzaren 19a eta 21a

Domingo 6º de PASCUA (ciclo C)



“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral BerriOna

Juan 14, 23-29

«La paz os dejo, mi paz os doy»

«Bakea uzten dizuet, neure bakea ematen»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (14,23-29):

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he dicho estas cosas estando entre vosotros. Pero el Defensor, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde.

Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vosotros": si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más grande que yo.

Y os lo he dicho ahora, antes de suceder, para que cuando suceda creáis.

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

Danos, Señor, aquella Paz extraña
que brota en plena lucha
como una flor de fuego;
que rompe en plena noche
como un canto escondido;
que llega en plena muerte
como el beso esperado.

Danos la Paz de los que andan siempre,
desnudos de ventajas,
vestidos por el viento de una esperanza núbil
Aquella Paz del pobre
que ya ha vencido el miedo.
Aquella Paz del libre
que se aferra a la vida.
La Paz que se comparte
en igualdad fraterna
como el agua y la Hostia.

(Pere Casaldàliga)

“Dios a menudo nos visita, pero la mayoría
de las veces no estamos en casa”

(Joseph Roux) clérigo francés, poeta y filólogo (1834-1905)

“Hay que permanecer en la noche, confiar y
continuar trabajando. Sólo así se abre el día”

(Pablo D’Ors), en su libro “Biografía de la luz”